

Santiago, 27 de Febrero de 1962

Señor don
David Stitchkin
Rector de la Universidad de Concepción
CONCEPCION

Estimado don David,

a principios del mes de Enero, Ud. envió un cable a la Fundación Rockefeller anunciándole que se remitiría carta solicitando la renovación de la ayuda de la Fundación al Taller de Escritores. Al parecer, ante la inmensa actividad desplegada por la Universidad en la preparación de su Escuela de Verano, el borrador de dicha carta se traspapeló y nunca fué enviada.

Fernando Alegría me ha escrito que recibió carta de la Fundación Rockefeller, expresándole que aún esperan dicha carta y que de ser ella recibida oportunamente, existen muchas posibilidades de que la ayuda se concrete.

En estas circunstancias, me permito solicitarle que se continúen los trámites para hacer efectiva esta ayuda que permitiría al Taller de Escritores de la Universidad de Concepción continuar sus actividades durante el año 1962.

Me he permitido acompañar a la presente, un borrador de la carta solicitud, redactado en la forma que la propia Fundación ha sugerido. Interesa a la Fundación que se haga un recuento de la actividad del último año y que se exprese el interés de la Universidad que, en el futuro, se pueda elaborar un plan permanente de actividades para el Taller de Escritores y el Instituto de Literatura comparada. La política de la Fundación es prestar ayuda a programas permanentes y así, el próximo año, podría llegarse a un acuerdo de ayuda por un determinado número de años, sobre la base de un plan de largo alcance. Lo anterior, por cierto, no significaría un compromiso ni para la Universidad ni para la Fundación, sino una manifestación del propósito de dar permanencia, dentro de lo posible, al Taller de Escritores y al Instituto de Literatura Comparada por crearse.

Personalmente, estimo que de lograr materializarse una ayuda a largo plazo de la Fundación al Taller, se asegura a éste su supervivencia.

Disponga, pues, don David en la forma que Ud. estime más conveniente. El borrador que le envío, es tan sólo un guía para facilitar la redacción de la carta a la Fundación Rockefeller.

Lo saluda con el incondicional afecto de siempre,

SERGIO VODANOVIC